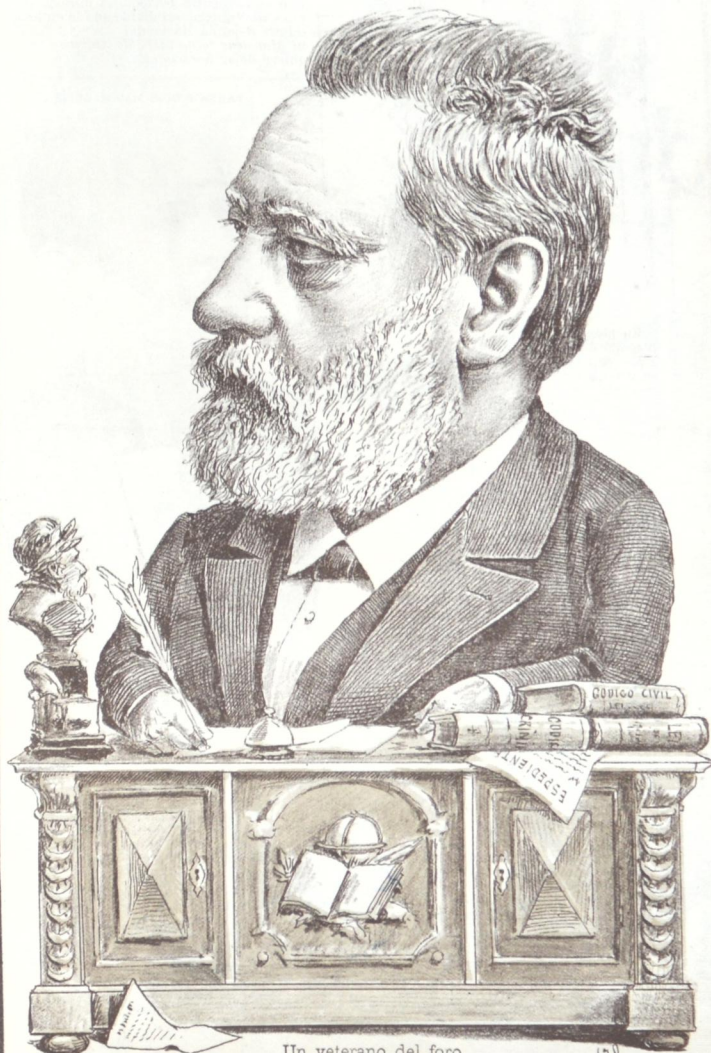


D.^R HIPOLITO GALLINAL

Un veterano del foro
con talento y rectitud,
y para quien la virtud
fue siempre mejor que el oro.

Gallinal
1895

Colaboración y anuncios hasta el jueves.—No se devuelven los originales.

LA CORRESPONDENCIA A NOMBRE DEL DIRECTOR

SUSCRICION:

Un mes.	\$ 1.00
Semestre	5.00
Número corriente.	0.50
Número extraño.	0.40

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS

De venta en todas las librerías

Administración provisoria: Cerro, 57
MONTEVIDEO

SUMARIO

TEXTO.—LA SEMANA, por Juan García—ALBUM DE LA MUJER, por Ida Lydie—LAS ESTACIONES, por Jarter—EL FORASTERO, por X. X.—HUMORADA, por Sapo—ESCENA ROMÁNTICA DE UN DRAMA INEDITO, por Michéle—VENGANA, por Ataulfo—ARNILLAS CORRESPONDENCIA—SECCIÓN DE INGENIO, por Giocondo.

GRABADOS.—DOCTOR HIPOLITO GALLINAL—DON JUAN A. TURENNE, Presidente de la Pareja Domus Magna Quies—ALBUM DE LA MUJER—FIESTAS DE NADVIDA: Club Católico—Grupo de Corbieres—Señoritas Laura Gomez, Soledad Serratos y Catalina Anaritarre—KERMESSE NACIONAL, y varios intercalados por J. Sawney.



En pleno plenilunio, plagado de planetas el espacio como se halla en España el mes de Junio en que la luna está como un topacio, así hemos caminado en estas noches frías, en que el viento sopla huracanado, haciendo, con su aliento, huir de nuestros pagos, por las lomas, a los bacillus virgulas, ó comas, que en esto de los nombres aun no se hallan de acuerdo muchos hombres.

En la esfera política en que brilla como luz macilenta y amarilla don Juan Idiarte Borda al lado de Federico Tripa Gorda, satélite nocturno coronado lo mismo que Saturno, hizo su aparición un meteoro conocido por Bono del Tesoro, quien visto por el lente que acrisola parece que el meteoro trae gran cola.

Otro asunto que paso de lijero ha sido el diez de Enero, la fecha ignominiosa torpe, soez y odiosa en la que el militar autoritario con calor temerario, al pueblo libre le impidió el resuello pasándolo a degüello, ensuciando con acto vil, la gloria que guardaban los fastos de la historia.

Lo más notable que en mis notas veo ha sido la Kermés (1) del Ateneo donde lindas muchachas, alegres, vivarachas, vendiendo cedullitas, con gran celo, convirtieron en cielo la mansión que servía días antes de fonda y dormitorio de aterrorantes

(1) La Academia aconseja que las palabras extranjeras se escriban en castellano como se pronuncian.

pues el tal, por las noches tiene traza el izquierdo costado de la Plaza.

Allí he visto muchachos distinguidos pero con los bolsillos afligidos hacer un tour de force en sus bolsillos y gastarse sus dos ó tres realillos, y más de un avarento con exceso se ha dejado allí un peso con deseo sagrado—no lo rido—de un cuadro de Manolo Larravide, conformándose al fin, ¡cosa chocante! con ver lo sobrehumano que exhibe Gomez Ruano ¡la cabeza parlante!

Para que haya de todo en la semana que ha sido también tonta y casquivana, hubo en el Templo de Iris cien rumores de crisis diciendo unos que se iba a la gran perra Su Excelencia el de Guerra, mientras otros hacían el comentario sobre el señor Ministro de Fomento a quien daban por muerto por la magna cuestión llamada puerto.

Aunque el rumor de crisis creció serio aún se encuentra perfecto el ministerio pues ni Vidiella, el diablo que le entienda—quiere dejar la Hacienda, ni Monsieur le ministre de Marine quiere dejar hors ligne.

FARVA DOMUS MAGNA QUIES



JUAN A. TURENNE
PRESIDENTE

ni Estrázulas desea quedar fuera ni Castro renunciar a la cartera y en cuanto a don Miguel, por un infierno no suelta la poltrona de Gobierno, por lo cual la Nación pagará el pato pues tenemos ministros para rato.

Cien novedades en el Circo ha habido con dramas de facón y mucho ruido, dándose—a los carteles yo me aferro—Moreira, Santos Vega y Martín Fierro. De repertorio no resulta mal nuestro llamado Teatro Nacional! Yo también acabé mi repertorio y no hago con las musas el Tenorio, por lo que se despiden hasta otro día lector, tu buen amigo

JUAN GARCÍA.



Uno de los gustos a que hoy rinden culto y hasta hacen sacrificios todas las clases de la sociedad, es el cuidado y cuando se puede el lujo de la mesa.

Como no siempre hemos de consagrar nuestras crónicas a vestidos y sombreros, hablaremos hoy de lo que tanto importa a las señoras casadas, a las que están al frente de un hogar.

¿Por qué quereis que empecemos? ¿Por el servicio? ¿Por las viandas? ¿Por el sistema de alumbrado de vuestra mesa? Creo que esto debe ser lo primero, porque sin luz en el comedor no vamos siquiera a vernos. Hagamos la luz ante todo.

Continúa, y durará sabe Dios hasta cuando, la lucha entre los partidarios y los adversarios de las lámparas de suspensión. El eclecticismo ha salido del paso, niégas se decide este gran problema, utilizando las suspensiones género Luis XV y Luis XV, con grandes pantallas originales, al mismo tiempo que las lámparas de pie, los candelabros y cuanto puede aumentar la luz... No temais nunca que haya mucha: la luz es la alegría en todas partes, y en el comedor como en ninguna otra.

El arte, aliado con la industria, produce hoy caprichos innumerables en lámparas chinas, japonesas y annamitas, y la novedad última son las Aorchères de Sévres, montadas en ricos bronce que se usan especialmente para iluminar los ángulos de la mesa.

En el servicio de comedor, la orfebrería sigue siendo el verdadero lujo de las grandes familias.

En el cristal hay pocas novedades y lo mismo digo de las vajillas. Los que no quieren salir de lo correcto se atienen a la vajilla seria, con las armas ó la cifra. Pero la moda no impide, sino que más bien recomienda a las personas elegantes un cierto arriague a las vajillas inteligentes que es del mayor efecto.

Haced desfilas sobre vuestra mesa el Sévres para la sopa, la porcelana decorada con motivos artísticos para el pescado, un juego especial de platos y fuentes para la caza, Sajonia para los postres.

La mantelería responde a los sistemas que piden cada cual lo suyo: el uno lo serio, lo clásico, el servicio en Sajonia, con cifra ó corona bordada; el otro que prefiere los adornos de color, los entredoses ó incrustaciones de encaje, el oro... hasta el oro, que me parece pretencioso.

En París se hacen ahora servicios muy finos, con entredós a hilo tirado, ó guipur de Venecia. También están en boga los bordados de color en seda y algodón. Como complemento de elegancia, se usan servilletas cada vez más coquetas y muy pequeñas para fondo de los platos destinados a frutas, pasteles, helados, etc.

Al lado de esto, si tuviese espacio, pudiera hablaros de las flores, de las corbeilles cargadas de fruta, de los vasos venecianos, de la rica cuchillería inglesa, de todo lo que contribuye al adorno de la mesa, que es hoy uno de los principales cuidados en todas las casas de buen tono.

Se vá extendiendo en Europa tanto en nuestro sexo la afición a la bicicleta, que pronto tendremos que hacer hueco en esta sección a las modas del velocipedo.

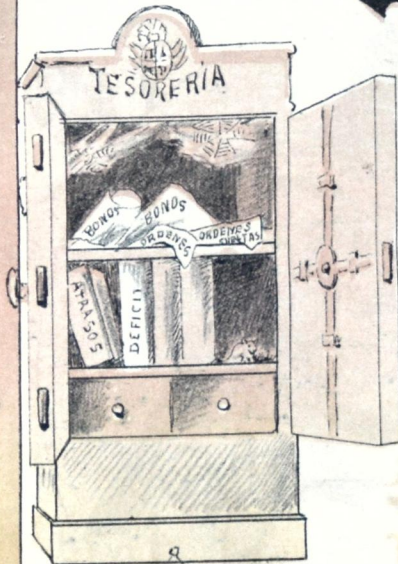
Una de las cosas que más preocupan a las velocipedistas es lo que se relaciona con el uso del corsé. El problema está ya planteado en el extranjero y mal resuelto por ahora, pues no he encontrado mejor remedio que vestir con corsé y sufrir molestias extraordinarias. ó evitarse toda incomodidad abandonando el corsé.

Las que adoptan el primer sistema se exponen a dolores, mareos y vómitos. Las que



Kermesse Nacional

OBJETOS DONADOS



Donado por los pensionistas del Estado.



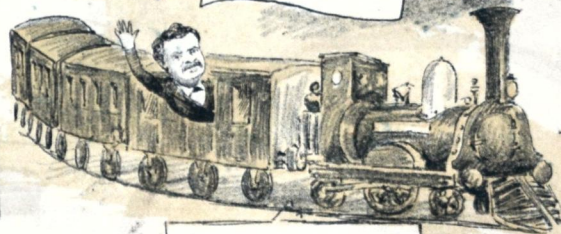
Por un conde.



Por el otro.



Por un vasco oriental.



Por un Ministro, candidato propio a Presidente.



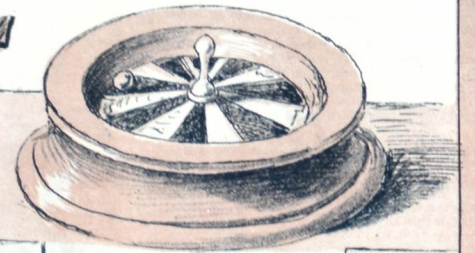
Por un Ministro que dice ser independiente.



Por otro Ministro sin olor y sin ruido.



Por doña Situacion Política.



Por la Policia que solo agarra a los chicos.



Por un Presidente.



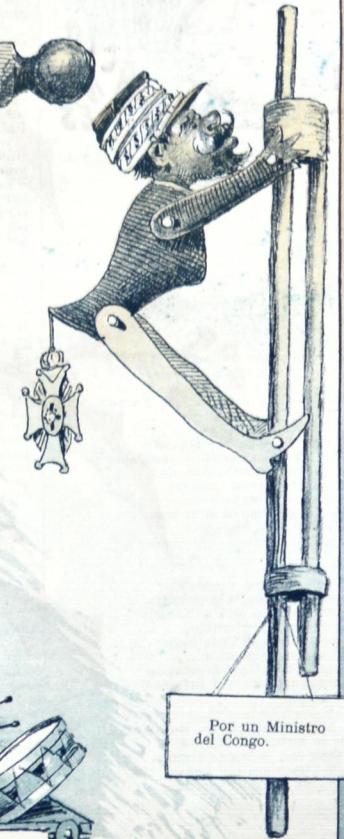
FRONTERA



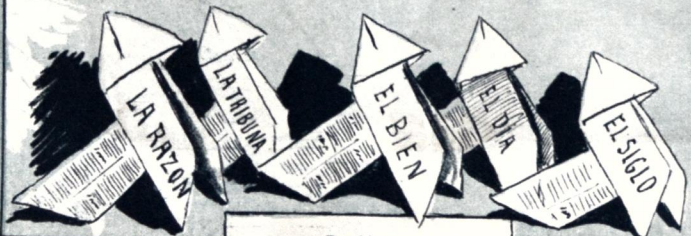
Por los Lieurgos Orientales.



Por el pueblo para aplaudir al Gobierno.



Por un Ministro del Congo.

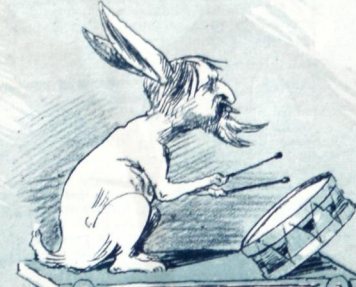


Por la prensa.

Muy pronto abrirá sus puertas la Kermesse Nacional y cualquiera se sacará.



Por la caballería a pie.



Por el futuro Senador del Salto.

prefieren el segundo comienzan por perder la gentileza del talle, que en la mujer es cosa de tanta estima, y á la larga corren el peligro de sufrir deformaciones nada gratas ni arosas.

Una revista inglesa ha estudiado la cuestión hace pocos días y propone para las velocipedistas un corsé especial que encuentro muy aceptable. Dos piezas de franela, sin ballenas, que abrochan por delante, cortadas de modo que ajusten bien al talle y sigan la curvatura del cuerpo y de las caderas.

Nada más sencillo ni más sano.

El gusto en el peinado, y lo mismo todos los cuidados del tocador, son el complemento indispensable de las *toilettes*.

Ya hablaremos de esto, consagrándole la atención necesaria, y tendré ocasión de aconsejar á mis lectoras, así como de informarlas de todo lo bueno y nuevo que he podido ver en mi última excursión al extranjero.

Otra indicación, y concluyo, á las personas que pueden gastar mucho dinero para el arreglo de su casa.

En la Exposición de Lyon, cuya sección de artes decorativas ha sido este año el asombro de las gentes, ha presentado la casa Schmit una *'chambre á coucher'*, una alcoba, que es la última palabra en lujo y elegancia.

A los que no pueden verla original, les aconsejo que la vean reproducida por el grabado. La trae *La Grande Dame* en uno de sus últimos números, que son el encanto de las señoras de la alta sociedad.

IDA LYDIE.



Quince abriles virginales, blanca tez, azules ojos, boca breve, labios rojos, contornos esculturales, abundante cabellera, esbeltos y lozanía, gracia, viveza, alegría, frescura... ¡La Primavera!

¡Veinte años! Apasionada del esposo que la adora, contenta, feliz, señora y reina de su morada; sol refulgente y ufano que con sus rayos convida á dar vida á nueva vida que el alma anhela... ¡El Verano!

Madre tierna y amorosa que olvida el mundo y sus galas y que vé un niño con alas sobre los suyos, gozosa; guarda del tierno retoño, que se duerme al tibio beso del maternal embeleso tranquilamente... ¡El Otoño!

Y la anciana venerable, que, tranquila la conciencia, vislumbra de otra existencia la ventura perdurable; que disfruta el goce tierno de santa resignación, cuando tiembla una oración en sus labios... ¡El Invierno!

Mujer si en pos de las huellas de la virtud en tu vida, pasas con la frente erguida por estaciones tan bellas, ¡bendito el poder eterno

que hizo con pródiga mano la Primavera, el Verano, el Otoño y el Invierno!

JAVIER.



I

Martirio bajó del carruaje.

Aquella, como todas las mañanas á la misma hora, volvía de dar un paseo por el Retiro, luciendo uno de sus finos y leves trajes claros que resultaban elegantes, más que por el corte y los adornos, por la gracia, por la esbeltez y el donaire de aquel cuerpo escultural, imbeloso de gran número de entusiastas adoradores.

Al entrar ligera y animosa en el jardincito de su hotelito halló á su camarera, que la esperaba en la escalinata bajo la marquesina de la puerta principal.

— ¿Trajeron la fresa? — preguntó Martirio — traigo un hambre devoradora. ¿Está el almuerzo?

— La señorita puede almorzar inmediatamente si es que no espera á ningún convidado — dijo la camarera siguiendo á Martirio, que con vivo peso se dirigió al comedor, y poniéndose ante un gran espejo de tersa luna y marco de roble tallado, desataba apresuradamente los lazos de su bonito sombrero de paja de Italia.

— Hoy almuerzo sola... — dijo con cierto irónico tonillo de despecho. — ¿Ha venido alguien? — preguntó con afectada indiferencia.

La camarera, en un principio pareció no haber entendido la pregunta; pero luego, como si repentinamente hubiera recordado algo que por lo insignificante hubo de olvidar, dijo que había ido aquella mañana al hotel preguntando por la señorita un lugareño viejo. Martirio pidió á la camarera le diese detalladamente las señas, y cuando ésta las dio, Martirio se puso pálida y muda de asombro.

— ¿Un lugareño? ¿Era un hombre de baja estatura, musculoso, de pelo encanecido, rostro lampiño y flaco? ¿Y sabía que ella se llamaba Juana y había tomado el nombre de Martirio?

— ¿Le habéis dicho que volviera? — preguntó tímidamente Martirio.

La camarera, por esta inconsciente ó voluntaria, tácita ó expresa relación de complicidad que suele establecerse entre las mujeres de mundo y las criadas que están á su íntimo servicio, comprendió que la noticia que ella había dado á su señorita había producido á ésta un profundo disgusto.

— No tenga cuidado la señorita, dijo la doncella; — si vuelve ese palurdo le diremos... que la señorita no está en casa. Martirio se levantó y arrojó lejos de sí la servilleta que poco antes había desplegado, y dijo:

— No. No... si vuelve hazle pasar... pondrás un cubierto.

— Ya usted á almorzar con el paleta? — exclamó angustiada, apenadamente — Martirio; ese paleta es mi padre.

II

Poco después Martirio estaba inquieta; su risa, otras veces tan franca, tan aulaz, tan provocadora, aparecía fugida en una afectada alegría. Había perdido el apetito, bebía... quería aturdirse. No prestaba atención al dicharachero de Alfredito Grosella, el

amigo del conde Peña, uno de los amantes de Martirio. Alfredito acababa de entrar y se había convalidado á almorzar con Martirio.

— Es el consejo que le doy á usted y que he dado á Julio... en un puertecito de la costa de Galicia podrán ustedes pasar una deliciosa temporada de verano... haciendo ensayos de luna de miel, porque me figuro que no pensarán ustedes venir hasta Noviembre.

Martirio tenía entonces un miedo supersticioso; hacía cinco años que no había visto á sus padres... éstos habían recibido de vez en cuando cartas de su hija y dinero que ésta les hubo de remitir, diciéndoles que estaba al servicio de una anciana señora riquísima, que la adoraba y la trataba con espléndida generosidad. ¿Por qué esa mentira?

— Pero no me oye usted, hermosa Martirio? No sabe usted que Carmelo, sigue los mismos pasos que Trini? El viejo Bruneda, el banquero, se la lleva á París, á darle un baño de civilización.

— ¿Señorita? dijo enojado la camarera, apareciendo á la puerta del comedor.

Martirio, sin pedir venia ni decir palabra se levantó y salió del comedor, y por un estrecho pasillo entró en una alcoba y de ésta en un gabinete, arrojándose á abrazar al pobre paleta que, embobado y aturrido ante el lujo de la habitación y el aspecto de gran señora que tenía su hija, no acertaba á explicarse aquellos prodigios.

¡Vaya una majazal! ¿Quién había de pensar!... — repetía el campesino cuando se vio libre de las caricias de su hija. — Y que no me ha costado dar contigo... estuve en casa de tus primeros amos, los señores de Antúnez... ¡Querías creer que no han querido decirme lo que era de tí! ¿Quién sabe lo que han corrido por todas las casas en que has estado colocada!... Solo Alberto, el estudiante del pueblo, me ha hablado con razón, el me dió las señas... y por él vine.

Martirio, sin una lágrima, sin una sonrisa, y llena de terror ante su padre, no acertaba á hablar.

Tuvo un propósito, el de ocultar la verdad; le regalaría, le obsequiaría, y durante el tiempo que el viejo permaneciese en Madrid... ella no recibiría á nadie, ni aún á su amante... Alfredito fué despedido; el conde recibió un aviso. ¡Extraño señalamiento el de la cortesana! Movida de un secreto temor, procuraba hacer creer al viejo campesino que el ama de la casa no era ella; que el ama estaba fuera, que la había dejado allí al cuidado de todo aquello que el labriego encantaba.

Una tarde, la primera en que después de la llegada de su padre, había salido, volvió al hotel y se dirigió á un gabinete, pero oyó hablar en él á su padre y al conde; se detuvo á escuchar con un tras de un tapiz.

El conde á quien sus celos habían dirigido á casa de Martirio, acababa de hablar, y el padre de aquella tomaba la palabra.

— Vaya... si yo no soy tonito. Ella no quiso decirme nada, pero yo puedo saberlo todo. ¿Tiene amantes? ¡Como que me asusto yo de eso! Pues que los tenga de provecho; claro es que yo no diría esta boca es mía. ¿Sabremos lo que es la vida?

Martirio miraba desde su escondrijo á aquellos dos hombres... y comprendió que el conde había intentado también seducir y humillar al campesino; sin duda le había hecho ver el oro, y le había alucinado con el poderío y la riqueza, y la sordida avaricia del labriego le hacía hablar con una horrible desprecupación.

Martirio lloraba. Entonces ocurrió una cosa singularísima. La cortesana lloraba... de no tener motivo para amenderarse... puesto que ni aún su padre... envidiada, ya ni aún su padre la amaba.

X. X.

HUMORADA

Por defender tu honor, mi bien querido, me bati ayer á sable y sall herido; y tu buen padre por salir de apuros, me pidió esta mañana quinientos duros. De modo que tu amor, prendida dorada, me cuesta dos sablazos. ¡Casi nada!

SAPÓ.



Escena romántica de un drama inédito

Época de Carlos Quinto.
Lugar de la acción: España.
Personas: un pajeito,
un trovador y una dama.

Es de noche. Su alta luna
ilumina las ventanas
arabescas de un castillo
de levantadas murallas.

Bajo una de ellas, un noble
trovador de lengua espada,
y rizada cabellera,
dos horas hace que canta.

Con la capa desceñida
fija en alto la mirada
dulcemente así le dice,
a la altiva castellana:

«No desoigais mis querellas,
y siquiera una palabra,
escuche yo de tus labios
para consuelo de mi alma.»

«Por piedad de mis pesares,
vuelve a mi pecho la calma
ó moriré triste y solo,
con mis muertas esperanzas.»

Apenas perdióse el eco
de su voz en lontananza,
en la ventana arabesca;
asomó la noble dama.

«Por la puerta del jardín—
(díjole con voz velada):
mi pajeito te envío,
con la respuesta que aguardas.»

—¡Dios mío, Dios de los cielos!
¡qué feliz soy! ¡Gracias, gracias!
y echándose el mandolín
con ligereza a la espalda,

a la puerta del jardín
marchó lleno de esperanza,
a poco giró la puerta,
y envuelto en inmensa capa,

salió un hombrazo que dijo
con voz ronca estas palabras:
«Consuelo que al alma llegues,
habeis pedido a mi ama,

«y accediendo a nuestras súplicas
me ha encargado que os lo traiga;
recibido de su parte
y sentido hasta el alma.»

Y sacando un tremebundo
garrote de duro tala,
el mandolín hizo añicos,
del trovador en la espalda;

y saltando el instrumento,
birrote, capa y espada,
perdióse en la oscuridad
el cantor en tres zancadas.

MIGUELITO.



VENGANZA

—¡Tiembale la esposa infiel! ¡Tiembale la ingrata!
Dice de rabia y de rencor deshecho,
Y avanza airado hacia el impuro lecho
Donde ella yace en somnolencia grata.
Como sordo turbión que se desata
Siente huir la cólera en su pecho,
—Y en caso tal, exclama satisfecho:
¡Quien, cual yo, tiene honor, ó muere ó mata!
Alza luego la mano en que fulgura
Raudó el puñal; pero vencido en tanto
Por misterioso impulso la tenara,
Vé que sus ojos humedece el llanto;
Y al fin, ahogado en lágrimas, murmura:
—¡Si no puedo, señor!... ¡La quiero tanto!

ATAULFO.

Arenillas

PARTÍCULAS

«Tu inconstancia extrañarme? ¡No lo creas!
A mí lo que me extraña
es que estés tanto tiempo militando
con tan constante ardor y fina maña,
en las ruinas ó hipócritas
filas de la inconstancia.

No echés en saco roto este consejo:
si alguien con timidez se te declara,
piensa que es muy añejo
consultar, bella Clara,
el gesto y la expresión ante un espejo.

CABOS SUELTOS

A orillas del mar soberbio,
me puse á considerar;
que las olas que más suben,
son las que descienden más.

De la mar en las playas,
junto á las olas
te encontré, hermosa niña,
cogiendo conchas;
entre la arena,
tú, una concha buscabas,
yo hallé una perla.

Me dices bella Asunción,
que es libre tu corazón;
tan libre es, según infiero,
que ahí está para el primero
que de él tome posesión.

A la pompa de jabón
comparo el amor, Amalia,
que con cuatro soplos crece
y con un soplo se apaga.

SEMI-CANTARES

Cuando yo esté en la agonía
sientate á mi cabecera.
[Verás si entra mi mujer,
la paliza que te pega.

Al pié de una sepultura
me puse á considerar:
jal que se muere, lo entierran
y para usted de contar.

La herida que Don Senén
recibí en una cuestión,
le ha interesado el pulmón...
¡Y á su familia también!

CORRESPONDENCIA

V. Alegre—Montevideo—La semblanza histórica no es de usted. Lo demás regular. Pero no se acostumbre al feo vicio de mandar cosas copiapas.

Genaro—Montevideo—Se ha escrito mucho sobre el mismo tema y lo que se haga ha de ser de punta, quiero decir, muy original y chispeante.

Dory—Montevideo—Veremos á aprovecharnos algo. Pesca—Montevideo—Algunas cosas están regular tal cual; otras pésimamente... Sin embargo, hay algo que aprovecharé, corrigiéndolo.

Arroyo—eco—Montevideo—Están regularmente hechos; pero son muy indecentes.

J. R. C.—Montevideo—Muy vulgar... y nada más.

Piff—Montevideo—No aprovecha, ni vale, ni sirve.

Penco—Montevideo—Por Dios! Lastres y desplantes y decididos y abrigos, podrán ser buenos amigos, ¡pero no son consonantes!

Casalaró—Montevideo—Gracias y se irá aprovechando.

Miguelito—Montevideo—En el lugar correspondiente verá usted la contestación.

Calderrilla—Montevideo—Dispenseme usted pero me dá el corazón que eso antes de improvisarlo yo lo había leído en alguna otra parte.

J. U. M.—Paysandú—Es muy malito su envío.

P. B.—Minas—Recibimos las estampillas de correos para saldos de cuentas, estamos conformes.

F. G.—Peñarol—Queda usted pago hasta el 10 de Febrero próximo, de acuerdo.

J. M. M.—San José—Hasta 31 pasado no nos debe nada, principia su cuenta en 1.º de año.

L. L.—Miquez—Recibimos su devolución y está conforme.

M. S.—Colonia—Recibimos su giro que abonamos en cuenta.

E. B.—Canelones—Recibido saldo hasta fin de año gracias.

A NUESTROS AGENTES

Rogamos á los representantes de nuestro semanario en las capitales y pueblos de los Departamentos de la República, se sirvan, lo más pronto posible, arreglar sus cuentas con esta Administración hasta fin de año, para evitar suspensión en los envíos.

GRAN CASA INGLESA DE H. F. STEWARD



Liquidación de todos los
artículos de Estación.

Trajes sobre medida pa-
ra ambos sexos.

Calle 25 de Mayo, 228

SECCION DE INGENIO

LOGOGRIFO ALFABÉTICO

Si encuentras la solución,
Que es un nombre de mujer,
Formarás lo que has de ver
En esta composición:
Dos varones y una dama,
Un habitante de Chile,
Una amiguita de Anile,
Varios verbos y una llama;
La que no cree en el Señor,
Un apunte y una planta,
Y del modo como canta,
Entusiasmado un tenor.

LIRALIA.

QUIEN + MIRA - VE

(A Aniceto Calderón)

1000 E 2 SKE baile 1 nota n
¡EV n 8/2 vegetal 1110010010.

ALCARINA.

LIPOGRAMA

1 0 5

IRMAN Y ESTRELLITA,

FUGA DE LETRAS Y CHARADA

(A Isabel y la Sultana)

P. i. a. - e. u. d. - t. r. e. a.
i. - o. - e. - o. p. - e. - d. s. - r. s.
o. - u. - t. d. - d. - m. d. r.
Q. e. - e. - a. a. o. - n. - a. - e. m. s. e

PINCELITO.

PENTACRÓSTICO

(A Serrayah)

Robaron a un jorobado.
Un frac hecho a su medida,
Y la pérdida advertida
Se puso muy enfadado.
Mas como ignorase quien
Pudiera ser el ladrón
Le echó aquesta maldición:
— ¡Ojalá le venga bien!...
(Una diosa mitológica).

ALDAS.

COLMO

¿Cuál es el colmo de un médico?

TALIA.

ROMPE-CABEZAS

Disfrutándose

Gorses
Embroma
Santuzza
Mentira

INMATES

Remember

Mefistófeles
Plagio
Aida
Juguetea

Boito.

ENIGMA

La medicina usa algunos,
En los cuarteles los dan,
Todos los frutos los tienen
Y en la baraja los hay,
Los tienen algunas letras,
En los diarios los verás
Y por fin han de encontrarlos
En las mesas de billar.

M. A. S.

RAJA-MATES

(A Irman y Estrellita)

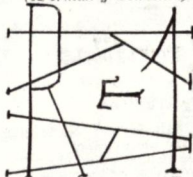
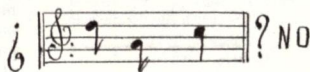


TABLEAU.

INTRÍNGULIS

(A Boito)



MEFISTÓFELES.

LOGOGRIFO NUMÉRICO

1 — número.
4 2 — nota.
1 3 4 — par.
1 2 3 4 — lo más grande.
4 3 1 2 3 — en química.

K. LANDRIA.

SOLUCIONES DEL NÚMERO ANTERIOR

CHARADA: Cólera. — ACROSTICO: María Elena Herrera. — JERÓGLIFICO: Bajo la independencia cayó el poder de los extranjeros. — CAMBIO-PROBLEMA: Mazo, raso, Taso, paso, caso, lazo, Chaso, faso. La P. — RETRUCANO DOBLE: Leopardo. — LIPOGRAMA: LOCO. — QUIEN + MIRA — VE: ¡Meme usted y se lo agradeceré. — RAJA-MATES: El blanco al lado del negro resalta más. — LIPOGRAMA MUSICAL: La si, Laís, Isla, lisa, Sila. — ROMPE-CABEZAS: Entonces ENVIARON SOLUCIONES: Aldas 7, Alcarina 5, Mefistófeles 8, Talia 6, Tableau 7, K. Landria 8 y M. A. S. 3.

PRIMER TORNEO

Festejando al año nuevo invito a los colaboradores a un torneo de jeroglíficos que se cerrará el 28 del corriente. El jeroglífico más ingenioso y de frase más graciosa será el premiado, publicándose el 3 de Febrero. El domingo próximo se dará cuenta de los señores que han de componer el jurado y el premio que se destina.

Correspondencia

A LIRALIA: Tengo mucho placer en saludar su regreso. Todavía estoy aguardando la colección de anagramas que me prometió.

A ISABEL Y LA SULTANA: Muchas gracias por su ingenioso jeroglífico; espero otro.

A BOITO: Veo que andau sted con mala estrella, yo le suprimí las palabras y en la imprenta le suprimieron el juego. No se desanime que ha sido casualidad.

GIOCONDA.

BODEGA
MARTINEZ Y ESTAPÉ
Por más que lo crean guasa
se tiene como muy cierto,
que los vinos de esta casa
hacen revivir a un muerto.
CALLE SARANDI, 323
PLAZA CONSTITUCION

Aparición de la moda

Gorras, sombreros,
formas y adornos, para
señoras y niñas.

SAN JOSÉ, 100^B

Successor: Sarandi n.º 237



PELUQUERIA ARTÍSTICA

Establecimiento especial para to-
do trabajo de cabello.

CALLE SAN JOSÉ 95

Juan Sanuy

Dibujante y Acuarelista

Se encarga de cualquier
trabajo de pintura ó dibujo
Ilustracion de obras.
Trabajos para Litografía
y Fototipia.
Especialidad en retratos.

Estudio: General Brandzen, 87

MONTEVIDEO

PROFESORA DE PIANO

Una señora francesa se ofrece a
dar lecciones en su casa.

PRECIOS MÓDICOS
CERRITO 313 (BAJOS)

LA DALIA



Fábrica de Cigarrillos

Se venden en todos los
café y confiterías

Bazar Maveroff

Conocido este Bazar
por artistas de gran tono
es inútil que en su abono
se quiera filosofar.



305—SARANDÍ—307